

142

REVISTA CULTURAL

NÚMERO 29 7€

ABRIL-MAYO-JUNIO 2026

Publicación trimestral

LOS ENSAYOS DE MICHEL DE MONTAIGNE

Entrevista a Rosa Rius Gatell

TRADICIÓN Y MODERNIDAD EN SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Entrevista a Mercedes Serna

SALVADOR PUIG ANTICH, CASO ABIERTO

Entrevista a Jordi Panyella

LA GENIALIDAD ETERNA DE JOHANN SEBASTIAN BACH

Entrevista a Joan Vives

FILÓSOFAS DESAFIANDO EL SILENCIO

Entrevista a Carmen Sánchez Gijón

Eduardo Moga / José Luis Morante / Antonio García López / Laura Baeza

Flavia Company / Miguel Reche / Antonio Sánchez Millán



*La torre de Montaigne,
acuarela. Núria Espachs*

DIRECCIÓN

Paco González Fuentes
Ferran González

CONSEJO DE REDACCIÓN

Marta Sells Cánovas
Alex Quer Tarrós
Esther Paredes
Raquel García

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

Alicia González Fuentes

COLABORADORES PERMANENTES

Mauricio Wiesenthal
Ernesto Pérez Zúñiga
Mario Satz
Anna Miralles
Aitor Francos
Lola Irún
Montse Ordóñez
Alonso Ríos
Ara de Haro
Antonio Sánchez Millán
José Luis Morante

EQUIPO ASESOR

Rita Rodríguez
Mónica Pradas

SEDES

Calle Garraf, 26 Local
08870 SITGES (Barcelona)
y
JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

EDITOR

Ferran González

PINTURAS / ILUSTRACIONES

Núria Espachs
Diana García

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Cristina Jiménez
salu2studio@gmail.com

IMPRESIÓN

TAURO GRÁFICA

DISTRIBUCIÓN

SGEL (Kioskos)
SOIDEM (Librerías)

DEPÓSITO LEGAL

B 3928 – 2019

ISSN

2604 – 6989

COMPRAS Y SUSCRIPCIONES

Web: www.142revistacultural.com

CONTACTO

Correo: revistacultural142@gmail.com

SUMARIO

142 Revista Cultural NÚM. 29 Abril | Mayo | Junio 2026

- 5 Editorial**
- 6 Personajes de la Dana. Ausencias y despedidas**
Entrevista a ANTONIO GARCÍA LÓPEZ
- 12 Los Ensayos de Michel de Montaigne**
Entrevista a ROSA RIUS GATELL
- 18 La vida de un secundario de lujo. Acerca de Personaje Secundario de Enrique Murillo**
AITOR FRANCOS
- 21 PROPUESTAS DE LECTURA**
- 25 ESPACIO POÉTICO**
Conversación de Lola Irún con EDUARDO MOGA. Premio de Traducción Ángel Crespo (2025)
Poemas de MARGA MAYORDOMO
Poemas de ALBERTO PELLEGGATTA
Poesía para el siglo XXI: asientos reservados. JOSÉ LUIS MORANTE
- 38 Salvador Puig Antich, caso abierto. La revisión definitiva del proceso**
Entrevista a JORDI PANYELLA
- 43 Puig Antich, cas obert. El teatro como acto de reparación**
MARTA SELLS
- 44 Filósofas desafiando el silencio**
Entrevista a CARMEN SÁNCHEZ GIJÓN
- 49 Miguel Reche. Retrospectiva. 50 años de pintura**
- 53 Tradición y modernidad en Sor Juana Inés de la Cruz**
Entrevista a MERCEDES SERNA
- 59 Sueño, construyo y escribo**
Entrevista a la escritora mexicana LAURA BAEZA
- 62 UNA VIDA QUE CONTAR. Mi manera de escribir**
Un espacio del escritor MAURICIO WIESENTHAL
- 63 CUENTOS, RELATOS Y OTRAS HISTORIAS. El nido y las tres ramas**
Un espacio del escritor MARIO SATZ
- 64 ¿QUIÉN TEME A VIRGINIA WOOLF?. El nuevo "cool" femenino del cine de Greta Gerwig**
Un espacio de la escritora ARA DE HARO
- 66 LA CANCIÓN DE LA MONTAÑA. La perspectiva de unas gotas de luz**
Un espacio del escritor ERNESTO PÉREZ ZÚÑIGA
- 68 ÁGORA DE FILOSOFÍA PRACTICADA. El perdón**
Un espacio del filósofo práctico ANTONIO SÁNCHEZ MILLÁN
- 72 Los nueve libros. Haru (heterónimo de Flavia Company). Un lugar donde vivir**
ANNA MIRALLES
- 74 La genialidad eterna de JOHANN SEBASTIAN BACH**
Entrevista a JOAN VIVES
- 80 Las tres familias. ¿Y si la mafia italiana no hubiera nacido en Sicilia, sino en España?**
Entrevista a MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ



"Esta revista ha recibido una ayuda a la edición, del Ministerio de Cultura, a través de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura."



Cláusula de Reserva de Derechos

La suscripción a esta publicación autoriza el uso exclusivo y personal de la misma por parte del suscriptor. Cualquier otra reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta publicación sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares. En particular, la Editorial, a los efectos previstos en el art.

32.1 párrafo 2 del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquier fragmento de esta obra sea utilizado para la realización de resúmenes de prensa, salvo que cuente con la autorización específica.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar, escanear, distribuir o poner a disposición de otros usuarios algún fragmento de esta obra, o si quiere utilizarla para elaborar resúmenes de prensa (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

PERSONAJES DE LA DANA

Ausencias y despedidas

Entrevista a **ANTONIO GARCÍA LÓPEZ**

Artista y Profesor de la Universidad de Murcia



Antonio García López (Valencia, 1970). (Artista y Profesor de la Universidad de Murcia). *Formación:* Licenciado y Doctor en Bellas Artes por la UPV, 2º Premio Nacional de terminación de estudios promoción 1988-1993. Becado en 1993 por la Fundación Rodríguez Acosta. Becario de Investigación por la Generalitat Valenciana 1994-1997. *Docencia y cargos de gestión académica:* Profesor Titular del Departamento de Bellas Artes de la Universidad de Murcia desde 2003, donde ha ocupado cargos de gestión como secretario y Vicedecano de la Facultad de BBAA entre el 2003 y el 2018. *Investigación:* Investigador principal del Grupo EOA6-01 ZEUS desde el 2019. Líneas: cine-pintura, y materiales industriales en el ámbito de la creación pictórica. Seis tesis doctorales dirigidas, y más de treinta publicaciones entre libros, capítulos de libro y revistas indexadas. Comité científico en revistas y congresos como I Congreso Arte, Naturaleza y Paisaje en el Mediterráneo, 2018, ICOCEP 19. Sexenios de investigación: 2008-2013 y 2014-2019. *Producción artística y comisariados:* veinte exposiciones individuales y un centenar de colectivas tanto nacionales como internacionales.

Realizada por Ferran González

PERSONAJES DE LA DANA es una muestra que desde el arte pretende transformar el dolor de las víctimas y poner en valor el papel de los voluntarios que acudieron tras las graves inundaciones del 29 de octubre de 2024 a la zona cero de la catástrofe. Este proyecto artístico ha sido expuesto en el Museo de Archeon, en el Centro Sociocultural de L'Eliana, en la Sala de exposiciones de Ca Revolta (Valencia), continuando su periplo con nuevas obras en el Centre Cultural Mario Monreal como proyecto seleccionado por la concejalía de Cultura de Sagunto para comenzar la temporada expositiva 2026.

Personajes de la DANA: ausencias y despedidas, ha visto incrementarse sustancialmente el número de obras que en su totalidad superan las

50 piezas entre collages, instalaciones y libros de artista. En todas ellas los residuos y el barro de la DANA, extraído de la propia vivienda del artista, es transformado en recuerdo de las vidas rotas y en memoria que se resiste al olvido. Lo extraordinario del acontecimiento, para un país del primer mundo donde "no se avisó ni tampoco se socorrió con celeridad", ha supuesto en la práctica la pérdida de vidas, pero algo incluso más inquietante, la falta de confianza en aquellos que deberían haber velado por sus ciudadanos. El proceso de duelo en estas circunstancias es todavía más tortuoso y complicado, dejando una cicatriz tan profunda como el deterioro de los enseres dañados o el agrietado barro que lo ha cubierto todo. Pasado hace ya casi un año y medio de la ca-

tástrofe, el foco mediático ya parece haberse desvanecido, pero muchas son las inquietudes que nos persiguen, y es por ello que estas obras realizadas con residuos y barro de las zonas afectadas, no pararán de reclamar el cariño y afecto que merecen las víctimas. No es posible imaginarse lo vivido sin ponerse en el punto de vista de los damnificados, especialmente al tener que afrontar las ausencias y la imposibilidad de despedirse de sus allegados. Traumas complicados de sobrellevar que sumados a las amenazas de nuevos nubarrones, dificultan la posibilidad de conciliar el sueño. Es en definitiva una obra artística que transforma el dolor, una metáfora visual de un duelo inconcluso donde el barro nos habla con rotundidad, cuando las voces parecen callar.

Tras la catástrofe de la Dana, que también viviste en primera persona, sientes la necesidad personal de expresar el dolor y la desolación. Son obras de arte que tienen su origen en tu propio trauma.

A nivel formal, a mis 55 años, me ha pillado con un lenguaje bastante maduro, con una estética reconocible. Pero quizás lo que hace realmente distinta y singular esta serie con respecto a otras es precisamente lo que estabas preguntando, ese trauma vivido en primera persona. A diferencia de otras series, en esta hubo bastantes meses de reflexión previa antes de poder realizar las piezas porque fue tal la magnitud del desastre personal, de padres con la vivienda dañada, de dependientes a los que tenía que atender, de mi propia vivienda destruida, de los estudios donde yo guardaba y almacenaba mi obra. Creo que el no poder ejecutar la obra en un tiempo breve después de lo acontecido, ha sido la fortaleza, porque ha sido como una interiorización de todo el dolor, de todo el trauma, y luego una expulsión, una catarsis de todo lo que llevaba dentro acumulado. Creo que las piezas transmiten esa fuerza.

¿Qué tuviste la necesidad de expresar en ese momento inicial?

Las imágenes estaban dentro de mí y lo que quería expresar era, evidentemente, el trauma, pero no solo personal sino también colectivo. Esta serie está realizada desde el punto de vista de las víctimas. Las víctimas sufrimos, más allá del impacto de una desgracia tan descomunal, la sensación de falta de empatía por parte de las instituciones oficiales, una sensación muy complicada de digerir, el hecho de

que no avisaran y no socorrieran es algo que produce un doble trauma, porque uno puede asimilar que por desgracia tengas un accidente o que venga una catástrofe como esta en la que nadie sepa o supiera qué iba a pasar. Pero una cosa como esta sí que era avisable, y una cosa como esta, cuando ya han visto el daño también, era difícil de entender el porqué tres días después, todavía no aparecía nadie. Eso es lo que yo he querido contar, esa sensación de impotencia.

¿Mantener la memoria viva de lo ocurrido ha sido uno de tus propósitos esenciales?

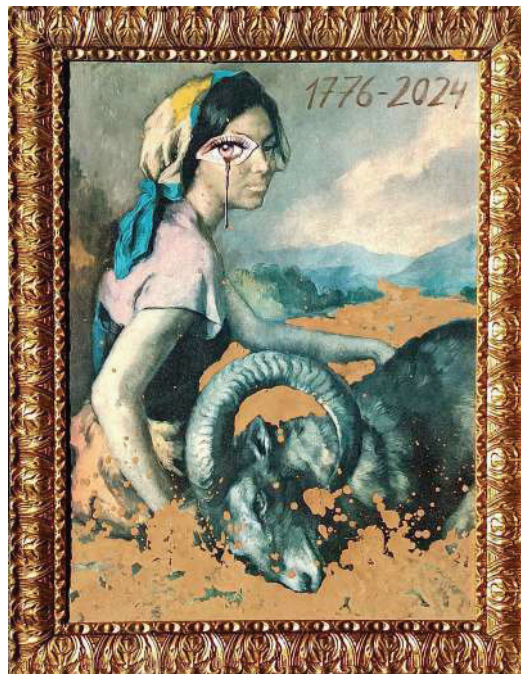
Sí y lo sigue siendo, por ello insisto en la itinerancia de la muestra, por eso sigo haciendo obra, para seguir llevando esto tanto a zonas próximas a las zonas dañadas como a otros contextos, otros entornos. Yo quiero que no caiga en el olvido porque con el tiempo siempre vienen nuevas desgracias, ahora ha pasado lo del tren de Adamuz, por ejemplo, que eclipsa noticias y desastres anteriores y es importante que esto no caiga en el olvido porque al final es una manera de evitar que vuelva a ocurrir.

Poner imágenes a tanto dolor es una invitación a detenerse y reflexionar, tanto a nivel personal como colectivamente, acerca de lo que ha ocurrido.

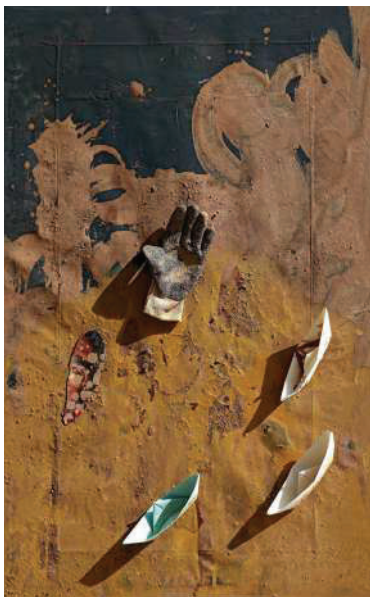
Estoy mostrando las piezas pero

García López, A. (2025). Víctimas ayer y hoy [Collage]. Pintura al óleo intervenida, papel, barro y temple a la cola / Lienzo 100 x 81 cm.

En 1776, según fuentes históricas como la del científico ilustrado Antonio José Cavanilles, el barranco del Poyo acabó con la vida de 170 personas. En el 2024 ha vuelto a ocurrir, por lo que o arreglamos el dichoso barranco, o de lo contrario nuestros descendientes lo volverán a sufrir.



también acompañándolo de un relato en primera persona de los que han vivido ese trauma y a los que normalmente los medios no suelen darles la palabra o la voz. Creo que está siendo una muestra completamente necesaria. Quiero añadir que la elección del material nunca es inocente. El hecho de que haya elegido el barro, extraído literalmente de mi vivienda, también le da un efecto de realidad al conjunto de las piezas independientemente de que se traten de pintura, escultura, instalación, lo que sea. En su fisicidad, en su analogía, en su materialidad, también está contándonos algo que no nos puede contar esa fotografía de los medios de comunicación. ¿Qué pasa con las fotos de los medios de comunicación? que son muy impactantes, que llaman mucho la atención, pero no invitan a la reflexión, ¿por qué?, porque son



García López, A. (2025). El desaparecido. [Pintura y collage]. Temple a la cola con barro, acrílico, papel / lienzo, 119 x 78 cm.

Al número de muertos hay que sumar el drama que han vivido las familias de los desaparecidos. Algunos cuerpos fueron arrastrados a decenas de kilómetros, haciendo muy complicada su búsqueda. En otros casos y pasados los meses los familiares de los desaparecidos solicitaron a los juzgados la declaración de fallecidos, por lo que sus cuerpos quizás nunca lleguen a ser encontrados.

de consumo rápido. ¿Qué nos ha pasado con toda la inercia de las imágenes de las guerras, como las de Gaza, por ejemplo?, que al final aunque quieren llamar la atención del espectador y acaban provocando el efecto contrario porque el espectador acaba saturado de ese tipo de imágenes y provocan más bien rechazo. Y quienes lanzan esas imágenes saben que eso va a ocurrir. Es un efecto perverso.

Los miles de voluntarios que acudieron a auxiliar a las víctimas desempeñaron un papel muy importante en ese momento. Tuviste claro desde el principio que merecían un reconocimiento.

Así es. Cuando se expuso en Archena, o ahora la próxima que se va a realizar en Alhama de Murcia, son localidades alejadas de la zona cero, de las zonas afectadas pero sí muy conscientes, porque aunque estén relativamente lejos tenían la suficiente proximidad geográfica y la suficiente empatía hacia nosotros como para haber sido localidades de las que salió muchísimo voluntariado hacia nuestra zona. Con lo cual, cuando esta exposición se está llevando a otros espacios, a quien se les da voz es precisamente a esos grupos de voluntarios que vinieron a ayudarnos, porque en su testimonio, también en primera persona, invitan o permiten hacer una reflexión más completa de lo ocurrido. Los que realmente vinieron se remangaron, se ensuciaron

y compartieron el dolor con nosotros. Esos son los que realmente pueden hablar de lo que ha acontecido porque lo han vivido de verdad en esa fisicidad analógica que nos da el barro y ensuciarse con él.

Ausencias y despedidas. En esas dos palabras está presente casi todo el dolor de la tragedia.

Yo he sufrido la pérdida de mis propios padres. Aquí hay muchas tipologías de víctimas. Están los que fallecieron en el acto, pero están también estas personas mayores, como era mi caso, unos padres dependientes que tuvieron que ser desalojados forzosamente de su vivienda porque ya no podían vivir en ella. Y la propia impotencia, en este caso una impotencia mía también, porque yo también tenía



García López, A. (2025). Los que no se salvaron. [Collage]. Acrílico, papel, barro y temple a la cola / Caja DM 50 x 50 cm.

Las primeras horas fueron desconcertantes, nadie nos avisó, y en las zonas más afectadas por las riadas y barrancadas ni siquiera había caído una sola gota. Todo se complicó al coincidir con las horas punta de salidas del trabajo y la oscuridad de la noche.

García López, A. (2025). Los arrollados [Collage].
Pintura al óleo intervenida, papel, barro y temple a la cola / Lienzo 69 x 140 cm.

La pintura intervenida pertenece al estilo recurrente de pintura decorativa que en los años 60 se elaboraba a mano en localidades de industria textil como Alcoy, y cuyos destinatarios habituales fueron los hogares de una generación que ahora tiene más de 80 años. Precisamente estos apacibles paisajes y sus dueños han sido literalmente "arrollados" en una catástrofe que todavía no nos terminamos de creer.

mi vivienda dañada, todo dañado, y con circunstancias muy complicadas para atenderlos. Yo era muy consciente de que este acontecimiento les iba a terminar de costar la vida a mis padres. Mi madre con un Alzheimer ya muy acelerado y mi padre con una depresión muy grande de muchos años atrás, yo sabía que esto los llevaba a la tumba en muy pocos meses. Así ha sido, en enero faltó mi padre, se hizo un corte en el pie que se le infectó, le dijimos, no toques barro, no toques nada, aquello se infectó, se gangrenó y en enero faltó. Y mi madre ya tenía un Alzheimer bastante avanzado, de hecho era muy traumático verla aquí rodeada de barro, "oye nene, ¿por qué no limpias esto un poco?" o sea, no era ni consciente de que aquí había veni-



do un tsunami, la vivienda estaba llena de barro y sucia porque realmente nos había arrasado el agua, entonces la veías allí agachándose, cogiendo el barro con las manos, y "nene, oye esto, límpialo un poco". Ha sido duro. Luego un desalojo forzado y llevarla a una residencia, alejada de su espacio, de su sitio, y

tan deteriorada, que al final se nos fue. No solo están las víctimas del momento sino toda esta gente mayor que se ha muerto literalmente de pena.

El silencio, el vacío, la sensación de abandono, la pérdida, los espacios domésticos completamente devastados, espacios domésticos muy personales, muy íntimos. ¿Ha sido uno de tus propósitos el ayudar a sostener, a acompañar, a proteger a los afectados, aliviar su dolor? ¿Cómo puede uno llevar a cabo esa tarea a través del arte?

Llega un momento en el que las piezas casi hablan por sí mismas más que lo que podamos expresar nosotros en primera persona. Tampoco uno como creador es consciente de lo que le llega o no le llega al espectador, aunque es verdad que en las inauguraciones tenemos esa oportunidad de tener un *feedback*. Las obras buscan eso, transformar el dolor. El dolor por sí solo es destructivo si no encontramos alguna fórmula creativa o imaginativa que nos permita sobrellevarlo. No se avisó, no se socorrió y hemos tenido que sumar también la desgracia del posterior barro mediático. Incluso a las asociaciones de víctimas se las ha lle-



García López, A. (2025). La mama. [Collage]. Acrílico, papel, barro y temple a la cola / Caja DM. 50 x 50 cm.

Las imágenes de una madre tratando de salvar a su hijo de las aguas desbordadas no son ajenas al arte valenciano tal como evidencia Muñoz Degraín en su pintura "Amor de madre" de 1913. De un modo inconsciente y quizás por el instinto de supervivencia grabado en el ADN de los habitantes del Levante español, el espíritu de esa obra retorna a nosotros recordándonos que esto volverá a ocurrir, obligándonos a poner el foco en la fragilidad de la vida y en la crudeza del barro que todo lo engulle.

gado a tachar de falsas asociaciones o de asociaciones interesadas con un fin partidista, claro, eso ya les ha terminado de trastocar. Es un doble dolor, la imposibilidad de superar el duelo porque no se las deja tranquilas, no se las acompaña de un modo honesto y humanizado. Entonces, mi obra va por ahí, es decir, no, no, perdonen, ya bastante hemos tenido con todo esto. Aquí hay que transformar ese dolor en algo constructivo. Las víctimas, como creo que no están encontrando esa empatía por parte de la clase política, la tienen que encontrar en la ciudadanía.

Los afectados, cada vez que van a un acto, se encuentran plenamente identificados con las obras. Es una invitación a que tengamos que sumergirnos en la imagen, digerirla, mastigarla. Los que han vivido rodeados de ese desastre, de ese barro, sí que entienden perfectamente lo que la propia materia *per se* es capaz de contar. Entonces, en ese sentido, por lo menos veo que ellos han conectado y yo también, porque también soy víctima. Al final no deja de ser un ejercicio de terapia de grupo. Intento que el poder transformador del dolor y la materialización en obra plástica ayude a acompañar ese proceso de duelo.

¿De qué forma ha influido lo vivido en la Dana en el conjunto de tu trayectoria artística? ¿Crees que la influencia de lo acontecido va a ser perdurable en el tiempo, en tu forma de crear?

Pues es una pregunta que empiezo a hacerme ahora. Hasta ahora tenía la necesidad de contar lo ocurrido y de seguir haciendo piezas nuevas para terminar de contar toda

García López, A. (2025). Los atrapados [Collage]. Acrílico, Aanti óxido hierro y cobre, papel, plástico, barro y temple a la cola / Caja de DM, 50 x 50 cm.

Se estima que más de 120.000 vehículos fueron engullidos por el barro, en no pocos de ellos quedaron atrapados sus ocupantes, bien porque fueron sorprendidos y no tuvieron escapatoria, bien porque imprudentemente y sin la adecuada información trataron de sacarlos de sus garajes.



esa acumulación de anécdotas y de situaciones vividas. Pero sí que es verdad que más adelante, efectivamente, quizás uno ya necesite superar o cerrar una etapa y plantearse nuevas series, nuevas obras. Hasta la fecha aún no tengo esa necesidad. Yo pienso que el impacto de lo vivido y las cosas que aún creo que puedo expresar y contar a partir de esta idea van a aguantar un poco más en el tiempo.

Estás sumergido de pleno todavía en esta fase.

Sí, aún estoy sumergido. Además es que mi capacidad de producción no es como la de quien solo se dedica a hacer obras de arte. Yo cada cuatro o cinco meses es cuando tengo una oportunidad de encerrarme en el aula-taller, de dedicar un mes o lo

que pueda a hacer nuevas piezas y todavía no he sentido la necesidad de cambiar de tercio, de cambiar de tema. Creo que aún hay bastantes cosas que se pueden seguir contando. Pero sí que mucho me temo que la dureza de lo vivido condicione ya la obra en el futuro. Mi obra siempre ha tenido un sentido crítico, buscando la empatía hacia los más desfavorecidos. Ha habido series que obedecían precisamente a esas personas que a lo mejor acabaron embargadas por las entidades bancarias o se quedaron sin vivienda, a desalojados en las calles y cosas así, o sea que no es algo nuevo. Pero sí que es verdad que no es lo mismo vivir un acontecimiento de estas características en primera persona a tener esa empatía natural hacia los más desfavorecidos.

García López, A. (2025). La pérdida [Collage].
 Acrílico, papel, barro y temple a la cola / Caja DM 50 x 50 cm.

Es cuestión de tiempo que los daños materiales puedan ser recompuestos, pero el problema lo tenemos con aquellas grietas más profundas que nos enfrentan a la fragilidad de un entorno que continuamente nos recuerda aquellas pérdidas que son irreparables.



Aquí se han juntado las dos cosas. Yo pienso que lo ocurrido marcará posiblemente el resto de mi producción artística por lo menos en los próximos años.

¿Deseas añadir algo más?

En ocasiones me pregunto cómo ha sido posible la exhibición de las distintas exposiciones, el itinerario, las distintas sedes que han permitido esta muestra. Claro, porque no hay que olvidarse de que vivimos en un contexto donde, por desgracia, la cultura, el arte, dependen también mucho de las instituciones políticas que las acogen. Hay que tener en cuenta que las salas de exposiciones dependen también de organismos culturales como las diputaciones provinciales. Entonces, claro, que yo haya podido,

aun así, “sortear” la censura...por eso hago esos paralelismos a veces con personajes como el Director de cine Luis García Berlanga, porque pienso que son personajes que fueron capaces, dentro del sistema, de ser críticos con él, sortearlo como buenamente pudieron para al final

dar visibilidad a las ideas. A mí lo que me entristece es que quizás haya habido otros creadores como yo con necesidad de expresar y que a lo mejor dependen muchísimo más que yo de las instituciones culturales, políticas, que les dan de comer y los alimentan y ni siquiera hayan podido plantearse hacer la obra, porque existe la autocensura, y esa autocensura a mí me entristece mucho. Considero, y esto a lo mejor hay quien no lo puede terminar de entender bien, que en el franquismo había censura pero no había literalmente la necesidad de una autocensura, la obra se hacía aunque fuera escondiéndola en un soterrado, un sótano, para que nadie la viera, pero se producía. Hace tiempo que en las sociedades más avanzadas, capitalistas, se habla del concepto de industria cultural, que a mí me aterra. Es casi como decir abdicación de la cultura, que la cultura tiene que hincar la rodilla. Una vez que depende de la industria para poder sobrevivir ya no vamos bien. Se condiciona tanto la libertad del creador que ya lo que se pueda producir ahí, siempre va a ser una especie de sucedáneo. Era mi deseo acabar esta entrevista haciendo hincapié en esta cuestión.



García López, A. (2025). Los voluntarios [Collage]. Acrílico, papel, guantes, barro y temple a la cola / Caja DM 50 x 50 cm.

Los voluntarios han sido nuestra salvación, se fundieron con nosotros en el dolor y trataron de ayudarnos todo lo que pudieron. Cada uno de ellos aportó lo que buenamente tenía, que fue mucho ante la magnitud de nuestra desgracia. Solo ellos saben de lo ocurrido porque fueron los primeros en llegar, fueron nuestros héroes particulares a los que les estaremos eternamente agradecidos.